Zeitschrift: Cahiers d'archéologie romande

Herausgeber: Bibliothèque Historique Vaudoise

Band: 86 (2001)

Artikel: La particular iconografía del dios Neptuno en algunos mosaicos romanos

Autor: Neira Jimenez, Luz

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-835730

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 08.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

La particular iconografía del dios Neptuno en algunos mosaicos romanos

Luz NEIRA JIMENEZ

La representación de Poseidon/Neptuno gozó de un gran auge en la musivaria romana, donde el dios se documenta mayoritariamente en un escenario marino[1]. En este contexto su figura suele aparecer inmersa en una travesía marina[2] según diversas variantes iconográficas. Generalmente, en dicha travesía Poseidon/Neptuno está representado de pie, bien sobre la cola pisciforme de uno de los dos o cuatro hipocampos que, avanzando hacia la izquierda o hacia la derecha del espectador, le sirven de único vehículo[3], bien sobre un carro[4] tirado por hipocampos - o excepcionalmente por caballos[5] - que puede figurar avanzando igualmente en una u otra dirección[6], de perfil o de tres cuartos, y también de frente al espectador[7] - en cuya serie se documentan de modo excepcional las figuras de un centauro marino y una tritonesa guiando las

---

[1] No obstante, también figura, entre otras, en escenas relacionadas con su pertenencia al panteón olímpico y en episodios alusivos a la leyenda protagonizada con *Amymone*, cf. *LIMC* VII/1-2, *s.v.* "Poseidon/Neptunus".

[2] Aunque generalmente este género de escena ha venido denominándose "Triunfo de Poseidon/Neptuno" por sus analogías iconográficas con la representación del "Triunfo de *Dionysos*", si nos atenemos a la mitología y a la propia representación del dios marino parece más correcto emplear términos como "navegación" (Cf. S. GOZLAN, *La maison du triomphe de Neptune à Acholla (Botria, Tunisie). I Les Mosaïques*, Roma 1992, p. 196-197) o "travesía marina" (Cf. M.L. NEIRA JIMENEZ, "La tipología del carro en los mosaicos romanos del triunfo de Neptuno", in *Colloque "L'Africa romana, XI/1"... Cartagine 1994* (1996), p. 555-576, tav. I-XV).

Sin relación con la travesía marina, pero en un escenario también marino se documenta otro tipo de representación de Poseidon/Neptuno, que, figurado de modo hierático sobre un pedestal, responde a un modelo estatuario, cf. M.L. NEIRA JIMENEZ, *op. cit.*, p. 555, n. 2.

[3] En cuyo caso el dios aparece, visto de tres cuartos, apoyándose sólo con un pie, su derecho si avanza hacia la izquierda o viceversa, mientras el otro, con la pierna en diagonal, figura en el aire, excepto en un mosaico bícromo de Falerone (M.E. BLAKE, *MAAR*, XIII, 1936, p. 152, lám. 37), donde Neptuno apoya los dos pies sobre la cola pisciforme de dos hipocampos que se dirigen hacia la derecha del espectador.

[4] Sobre las representaciones del carro de Neptuno, - en algunos mosaicos tan sólo indicado mediante la inclusión de una rueda como en un ejemplar de Porta Capena (J.P. BELLORI, *Picturae Antiquae (Veterae) Cryptarum Romanorum*, Roma 1706, p. 28-29, lám. XVIII), donde el dios se muestra en la misma posición que en las representaciones sin carro citadas en nota 3 -, véase M.L. NEIRA, *op. cit.*, p. 555-576, tav. I-XV.

[5] En el citado mosaico de Porta Capena y en un pavimento hallado en Besançon (J.P. MOREL, "Circonscription de Franche-Comté. Doubs, Jura, Haute-Saône, territoire de Belfort", *Gallia* XXXII, 1974, p. 402-405, fig. 7).

[6] En este grupo se aprecia como aún figurando sobre un carro, el dios mantiene la misma posición que en las representaciones sin carro, véase nota 3, en los pavimentos de Otricoli (B. NOGARA, *I mosaici antichi conservati nei Palazzi Apostolici del Vaticano e nel Laterano*, Milán 1910, lám. 48), Itálica (A. BLANCO, J.M. LUZON, *El mosaico de Neptuno en Italica*, Sevilla 1974, p. 5-49, lám. I-XI) y *Uthina* (*InvMosAf* II, núm. 444), aunque en la mayoría Neptuno se muestra ya con los dos pies en la caja del carro. A este respecto, cf. M.L. NEIRA, *op. cit.*, p. 562-564, nota 24-25, tav. IV, 2 ; VII, 2 y IV, 1).

[7] En estas representaciones Neptuno aparece lógicamente de frente al espectador, aunque sus piernas apenas son visibles al figurar ocultas tras la caja del carro, mientras los hipocampos, sean dos en el cuadro central del gran pavimento de la Casa del triunfo de Neptuno en *Acholla* (S. GOZLAN, *op. cit.*) o cuatro en los mosaicos de La Chebba (*InvMosAf* II, 86), Fano (J.A. FURIETTI, *De Musivis*, Roma 1752 ; F. BATTISTELLI, A. DELI, *Immagine di Fano romana*, Fano 1983, p. 106-107, fig. 105) y *Seleukeia* del Eufrates (K. PARLASCA, "Neues zu den Mosaiken von Edessa und Seleukeia am Euphrat", *CIMA III Ravenna 1980* (1983), p. 227-234, fig. 5-7), figuran avanzando vistos de tres cuartos hacia los laterales.

riendas de los cuatro caballos marinos que tiran del carro[8], así como la representación, en lugar de los más usuales hipocampos, de dos tritones tirando del carro con los arreos cruzados sobre su torso, del mismo modo que si se tratara de animales[9].

No obstante, cabe llamar la atención sobre otras representaciones de la travesía de Neptuno, en las que el dios no figura de pie, sino asentado directamente sobre la cola pisciforme de un único hipocampo o de dos e incluso de otro monstruo marino[10]. Con esta iconografía se muestra Neptuno en el conocido mosaico hallado en la Casa de los Capiteles Compuestos de *Uthina* (lám. 1), que se conserva en el Museo del Bardo[11]. Las noticias de su descubrimiento durante las excavaciones llevadas a cabo en *Uthina* por P. Gauckler[12] entre los años 1893-1895 precisaban que originalmente pavimentaba el *impluvium* del *atrium,* así como la representación del dios sentado sobre la cola pisciforme de un hipocampo que avanza hacia la izquierda en un mar repleto de peces, tal y como actualmente se puede apreciar.

Frente a la representación más difundida del dios en pie sobre hipocampos o en carro, la peculiar iconografía de Neptuno en este pavimento fue señalada en la década de los sesenta por M. Fantar[13]. Su estudio reconocía la existencia de una iconografía similar, con representaciones de Poseidón cabalgando sobre un hipocampo, en la cerámica griega de figuras negras del siglo VI a.C., pero a juzgar por la inexistente documentación de este tipo de representaciones en épocas posteriores renunciaba a considerar el mosaico de *Uthina* como fruto de la pervivencia griega en el arte romano de fines del siglo II d.C. y, resaltando su carácter excepcional y

---

[8] En el citado pavimento de la Chebba, véase nota anterior. Es digno de reseñar que en dos mosaicos romanos hallados en Grecia, el pavimento de la sala norte de la Casa de los Mosaicos en Corinto (S.S. WEINBERG, *Corinth* I, V, Princeton 1960, p. 113-122, lám. 57, 1) y el pavimento de unas termas de Dion (G. TOUCHAIS, "Chronique... 1987, Macédoine, Thrace", *BCH* 112, 2, 1988, p. 647, fig. 69) también dos figuras, aquí, de dos centauros marinos situados en los extremos, uno maduro y barbado y otro joven e imberbe, guían las riendas de dos felinos que tiran del carro sobre el que figura triunfante Dionysos acompañado por Sileno. Ambas escenas, prácticamente idénticas, muestran a su vez una gran conexión con la citada representación de *Acholla*, cf. M.L. NEIRA, *op. cit.*, p. 558-561, tav. I, 1 ; II, 1 y 2, V, 1). Asimismo en representaciones de avance hacia la derecha también se documenta un tritón guiando las bridas de un hipocampo que tira del carro, en el que habrían figurado Neptuno y *Amphitrite*, en un fragmentario mosaico de *Cuicul* (M. BLANCHARD-LEMÉE, *Maisons à mosaïques du quartier central de Djemila (Cuicul)*, Aix-en-Provence 1970, lám. XXIX), y en otro pavimento de Sidi Ghrib (A. ENNABLI, "Les thermes du thiase marin de Sidi Ghrib", *MonPiot* 67-68, 1986, p. 34-35, lám. VII), donde el tritón guia las riendas de un caballo marino sobre el que se asienta Neptuno, quien sostiene sobre sus rodillas una figura femenina.

[9] En un mosaico fragmentario hallado en Misis-Mopsuhestia, cf. L. BUDDE, *Antike Mosaiken in Kilikien* I, Recklinghausen 1969, p. 94 ; II, 1972, lám. 29-30. Tritones tirando por sí mismos de un carro, en el que figuran Neptuno y *Amphitrite,* aparecen también representados en época helenística en el mosaico de la Casa del Granduca de Toscana en Pompeya y en el gran frisorrelieve de mármol conservado en la Gliptoteca de Munich, cf. *LIMC* VII, *s.v.* "Neptunus", 97 y 119, donde avanzan hacia la derecha e izquierda, respectivamente ; sin embargo, la representación del pavimento de Misis-Mopsuhestia, fechado a mediados del siglo III d.C., se aleja del modelo helenístico al presentarse tanto los tritones como el propio carro, en definitiva la escena, desde un punto de vista frontal. En relación con un carro, sea de Neptuno, sea de *Dionysos*, es más frecuente que los tritones figuren guiando las riendas de los animales, véase nota anterior.

[10] Al tratar la tipología del carro de Neptuno, ya poníamos de manifiesto la necesidad de realizar un estudio sobre esta peculiar iconografía, cf. M.L. NEIRA, *op. cit.*, p. 556, nota 4.

[11] F. LA BLANCHERE, P. GAUCKLER, *Catalogue des Musées et collections archéologiques de l'Algérie et de la Tunisie. Musée Alaoui*, París 1897, núm. 111 ; *InvMosAf* II, 1910, núm. 433.

[12] P. GAUCKLER, *MonPiot* II, 1896, p. 177-181.

[13] M. FANTAR, "A propos de Neptune sur une mosaïque d'époque romaine découverte à Oudna", *StudMag* II, 1968, p. 105-112, lám I, a-b.

africano, planteaba el influjo de la civilización púnica en la iconografía del Poseidón/Neptuno sentado sobre un hipocampo, basándose en su analogía con la representación de un jinete cabalgando sobre un hipocampo en una plaqueta de tierra cocida hallada en Kerkouan.

Sin embargo, lejos de ser el único exponente de esta particular iconografía, en un lugar muy cercano los informes de P. Gauckler[14] sobre las excavaciones realizadas en la propia *Uthina* durante 1895 consignaban el descubrimiento de otro mosaico con la figura de Neptuno sentado sobre la cola pisciforme, esta vez, de un monstruo marino sin determinar en el *atrium* de la Casa de *Industrius*[15]. Al haberse perdido cobran aún mayor valor los datos de su descripción, donde, además de la citada representación de Neptuno en un mar salpicado por numerosos peces, son mencionados en la parte superior del campo del mosaico dos pescadores en la orilla, uno sentado sobre unas rocas y el otro en un bote, y en la parte inferior otro bote con un pescador que empuñaba un tridente y dos pescadores con una red, así como una inscripción con el nombre de *INDVSTRI*, atribuido al mosaísta.

Un nuevo hallazgo a mediados de este siglo incrementó el número de estas representaciones. Se trata de un mosaico parietal descubierto en las cercanías de la antigua *Caesarea*, que fue publicado en 1980 por H. Stern[16], quien lo fechaba a principios del siglo IV d.C. El mosaico decoraba la pared interior de una fontana semicircular que se conserva actualmente en el Museo de Cherchel (lám. II) y presenta en el centro la figura del dios Neptuno, de nuevo sentado sobre la cola pisciforme, en esta ocasión, de dos hipocampos que avanzan vistos de perfil hacia la izquierda, mientras en los extremos dos nereidas[17] flotan afrontadas al grupo central. Sin duda, se ha combinado aquí la posición adoptada por el dios en el citado mosaico de la Casa de los Capiteles Compuestos y la pareja de hipocampos avanzando vistos de perfil que servían de único vehículo al dios, representado de pie sobre sus colas pisciformes, en otros mosaicos como el de Cnossos[18] o tirando de su carro en los pavimentos de Itálica, *Hadrumetum* (Casa de Oued Blibane), Palermo y *Thuburbo Majus*[19]. Es muy probable que esta solución hubiera venido determinada por la altura de la pared de la fontana, donde no existe espacio disponible para representar al dios de pie sobre un carro o directamente sobre las colas pisciformes de los caballos marinos.

---

[14] P. GAUCKLER, *MonPiot* III, 1897, p. 181 ; *InvMosAf* II, 1910, núm. 421, donde al describir la posición de Neptuno, P. Gauckler emplea literalmente el mismo término de "Neptune chevauchant..." que al referirse al hallado en la contigua Casa de los Capiteles Compuestos. Por esta razón es evidente que también en la Casa de *Industrius* el dios figuraba asentado sobre la cola pisciforme del monstruo marino. El mosaico aparece también catalogado en la tesis de S. BEN MANSOUR, *Les mosaïques romaines d'Uthina*, París 1986.

[15] Por su proximidad la Casa de los Capiteles Compuestos y la Casa de Industrius en *Uthina* han sido frecuentemente confundidas, citándose bajo dos nombres como si se tratara de una sola casa. Sobre la tradicional confusión y deshaciendo el equívoco, véase S. BEN MANSOUR, *Uthina*, Túnez 1993.

[16] H. STERN, "Fontaine de Neptune au Musée de Cherchel (Algérie)", *AntAf* 15, 1980, p. 285-302, fig. 1-4.

[17] Sobre la representación de nereidas afrontadas que flotan sin figurar sobre un tritón, animal mitológico o real ni monstruo marino, véase M.L. NEIRA, "Representaciones de nereidas. Pervivencia de algunas series tipológicas en la musivaria romana de la Antigüedad Tardía", in *Actas del I Congreso Internacional sobre la Tradición en la Antigüedad Tardía (Madrid 1993)*, Murcia 1998, 34 p. y 83 lám., esp. nota 27-36, fig. 14-16.

[18] J.M. COOK, "Archaeology in Greece, 1951", *JHS* 72, 1952, p. 108, lám. VII, 3.

[19] M.L. NEIRA, *op.cit.*, tav. VII, 2, X, 1-2, XI, 1.

La procedencia de las tres representaciones citadas podría inducir a una reflexión sobre el eco que esta particular iconografía habría encontrado en el ámbito norteafricano. No obstante, esta consideración no implica su única difusión en dicho entorno geográfico, ya que, lejos de limitarse a la musivaria romana del Norte de Africa, existen noticias, grabados y/o restos que documentan igualmente la representación de Neptuno sentado sobre la cola pisciforme de un hipocampo o de un monstruo marino en pavimentos de la Península Itálica y la *Gallia*.

Por lo que respecta a la *Gallia*, contamos con diversas noticias sobre el hallazgo de un mosaico polícromo en Die, -la antigua *Augusta Dea Vocontiorum-*, que, a juzgar por las descripciones, contenía también una representación de Neptuno sentado sobre un hipocampo. Desgraciadamente casi perdido por completo[20], las primeras referencias al hallazgo de este pavimento fueron transmitidas por Lagier de Vaugelas en 1794 y constan igualmente en el manuscrito Caneau, *Précis sur l'histoire et les antiquités de Die*, del que se conserva un ejemplar en el Museo de Die (n° 67. 1. 568)[21]. En estos documentos se daba cuenta del descubrimiento inicial de una parte del mosaico bajo los cimientos de la casa del ciudadano Caneau, -concretamente un fragmento del campo que aparecía compuesto por hexágonos decorados en su interior, uno con una hoja[22], otro con un pez y un tercero con árbol,- y se consignaba que el resto del pavimento debía continuar por debajo de las casas vecinas atravesando la calle. Sería probablemente en otra parte del mosaico en aquel tiempo todavía oculta, donde figuraría la representación del dios que debió aparecer con posterioridad, ya que años después Artaud en su "Voyage à Die dans le pays des Voconces", publicado en 1818[23], fue el primero en hacerse eco de la representación de Neptuno. Artaud no afirmó haber visto el mosaico, sino literalmente que quien lo había examinado le había asegurado que en dicho pavimento estaba representado Neptuno con un tridente, sentado sobre un caballo marino y rodeado de peces, así como una hoja y un árbol frutal, detalles éstos últimos que coinciden con la descripción de los primeros fragmentos citados por Vaugelas y mencionados en el manuscrito Caneau. Con posterioridad tanto Delacroix[24] como Lafaye y Blanchet[25] reprodujeron la cita de este hallazgo, pero quizás la pérdida del pavimento contribuyó a sumir en el olvido la representación tan peculiar del dios.

---

[20] Deseamos hacer constar aquí todo nuestro agradecimiento a Mons. Henri Desaye, Conservador del Musée municipal de Die, quien tan amablemente nos ha proporcionado toda la información disponible sobre el citado pavimento de Neptuno hallado en Die.

[21] Según la información que el conservador del Museo de Die, Henri Desaye, me transmite por carta y los datos aparecidos en su reciente publicación (H. DESAYE, "Topographie et monuments de *Dea Augusta* (Die)", *Revue dromoise,* décembre 1996, p. 175, nota 25.

[22] Probablemente el único fragmento conservado, del que H. DESAYE, *op. cit.*, p. 175, nota 25, p. 195, infra, incluye una fotografía y menciona que fue redescubierto en 1934 en la plaza de la república, delante de las ventanas de la casa Poussielgues (= antigua casa Caneau), según se documenta en el *BSAD*, 1935, p. 63.

[23] ARTAUD, "Voyage à Die dans le pays des Voconces", *Annales encyclopédiques* I, 1818 : "On aperçoit dans la cave de M. Canot (*sic*), à Die, quelques fragments d'une mosaïque antique, recouverte, il y a environ trente ans, par des constructions. Quelqu'un qui l'a examinée dans son entier nous a assuré qu'elle représentait Neptune armé d'un trident, assis sur un cheval marin et entouré de poissons ; une chouette sur la branche morte d'un arbre fruitier et d'autres sujets, ce tout orné d'un encadrement de fort bas goût".

[24] DELACROIX, *Statistique du département de la Drôme*, Valence-París 1835, p. 480

[25] G. LAFAYE, A. BLANCHET, *InvMosAf I*, París 1909, núm. 132, donde se menciona que fue descubierto antes de 1797.

En la Península Itálica representaciones de este tipo se documentan en dos mosaicos bícromos. Uno de ellos fue hallado en Pesaro y pavimentaba un edificio situado fuera del perímetro de la ciudad romana, en la zona norte[26]. A pesar de que tampoco se ha conservado, un dibujo[27] de la época de su descubrimiento (lám. III) reproduce una parte del mosaico en la que aparece un hipocampo avanzando visto de perfil hacia la izquierda y sobre su cola pisciforme una figura humana muy lagunosa, - tan sólo una pierna, restos de un manto y el extremo superior de un tridente -, que ha sido identificada con Neptuno. Probablemente, el dios habría figurado en origen asentado de tres cuartos en la misma dirección que su montura, hacia la izquierda, y sujetando con su mano izquierda la vara del tridente, mientras un extremo del manto figuraba enrollado a su brazo derecho.

El otro mosaico itálico pavimenta el *frigidarium* de un complejo termal descubierto en la *via Terracina* en Fuorigrotta, cerca de Nápoles[28]. El tema representado (lám. IV) es un *thiasos* marino dispuesto de cara al exterior sobre los lados, que, al no aparecer en función de una escena o figura central, se erige en protagonista único de la composición. En origen el cortejo estaba formado por cuatro nereidas que aparecían unidas a las figuras de cuatro monstruos marinos, una pantera marina, un dragón marino, un hipocampo y un toro marino. Sin embargo, una restauración posterior al siglo II d.C., debida a las labores efectuadas en el canal de desagüe, modificó de modo sustancial algunas de las figuras. En este sentido, la nereida representada sobre el toro marino, de la que aún se conservan sus piernas en dirección inversa al sentido de la marcha del animal, fue rehecha por una mano poco hábil y figurada con las piernas de perfil hacia la derecha en una posición un tanto forzada[29]. No obstante, la restauración afectó en mayor grado a la nereida asentada sobre el dragón marino al incluir rasgos propios de una iconografía distinta. El aspecto varonil que se advierte ya en la nereida asentada sobre el toro marino aparece aquí claramente acentuado por el carácter barbado y el tridente de la figura rehecha, que ha sido identificada como Poseidón/Neptuno[30]. Tradicionalmente, las modificaciones efectuadas en la figura de la nereida representada sobre un dragón marino habían sido interpretadas como el resultado de una mano poco experta y escasamente respetuosa con la iconografía. No obstante, a juzgar por la documentación ya no tan excepcional de representaciones de Poseidón/Neptuno asentado sobre la cola pisciforme de un hipocampo, habría que considerar la obra de

---

[26] Según L. MERCANDO, "I Mosaici Romani", in *Pesaro nell'Antichità*, Venecia 1984 (1995), núm. 41, p. 172-173, fig. 59-60, podría tratarse de un edificio termal, quizás de la segunda mitad del siglo II d.C. en virtud del mosaico y sus paralelos con otro pavimento bícromo (núm. 40) hallado en el mismo área, en vía Tortora.

[27] Conservado con otro dibujo relativo al edificio que pavimentaba en la Biblioteca Oliveriana.

[28] *AA* 56, 1941, p. 587-588 ; E. LAFORGIA, *Edificio termale romano di Fuorigrotta (Napoli)*, Accademia di Archeologia Lettere e Belle Arti di Napoli. Monumenti IV, Nápoles 1981, p. 23-27, tav. V-VIII, quien en razón de los análisis de la estructura arquitectónica y sus pavimentos lo data en la primera mitad del siglo II d.C.

[29] Desde un punto de vista iconográfico, su identificación con una nereida se mantiene, ya que, a pesar de la escasa pericia del artista, porta una *hedera*, uno de los atributos más frecuentemente representados en las nereidas.

[30] Esta figura conserva de la nereida original la pierna izquierda cubierta por un manto y posiblemente el objeto que sujeta con su mano izquierda sobre la cola pisciforme del dragón marino.

restauración citada como propia de un artista conocedor de aquella nueva tendencia en la musivaria romana, según la cual el dios marino aparecía no ya sólo de pie, sino también asentado directamente sobre la cola pisciforme de un hipocampo[31].

Los hallazgos y documentos citados evidencian que este tipo de representación de Neptuno no debe considerarse excepcional sino como otra serie más a tener en cuenta en la diversa iconografía del dios. No obstante la siguiente cuestión se centra en el origen de este peculiar tipo y, en este sentido, el análisis de las fuentes literarias que aluden tanto a Poseidón como a Neptuno resulta infructuoso, ya que en ninguno de los episodios en los que toman parte se menciona el hecho preciso de figurar asentados sobre la cola pisciforme de un hipocampo en el transcurso de su travesía marina. En el campo de las artes figurativas, la cerámica de figuras negras conserva algunas representaciones de Poseidón cabalgando sobre el caballo alado Pegaso y también sobre un toro[32], mientras la cerámica de figuras rojas muestra al dios cabalgando sobre un hipocampo[33]. Sin embargo, se trata de representaciones en las que Poseidón figura como un auténtico jinete, completamente de perfil, según una disposición que, entre otras, se aprecia todavía en una gema de finales del siglo I a.C.[34], sin relación estrecha con la peculiar serie de Neptuno.

Más cercana, en cambio, se advierte la representación plasmada en el cuadro central de la Tabula "Odysseaca" de principios de época imperial[35], donde Poseidón/Neptuno figura sentado, de tres cuartos hacia la derecha, sobre la cola pisciforme de un monstruo marino que avanza hacia la izquierda y sobre cuyo lomo se apoya con su mano derecha, mientras sostiene en la izquierda el tridente, dispuesto en sentido diagonal, en una posición que recuerda a la de algunas nereidas[36]. Tal analogía no puede resultar en modo alguno extraña, ya que un gran número de las nereidas documentadas en cerámicas, terracotas, relieves, pinturas, mosaicos, etc., aparecen representadas en conexión con un sinfín de animales marinos, mitológicos o híbridos producto de la fantasía[37].

En el mismo sentido, al examinar las citadas representaciones de Neptuno y las de los diversos tipos de nereidas hallamos claras similitudes entre ambas. La figura de Neptuno en el mosaico de la Casa de los Capiteles Compuestos hallado en *Uthina* conserva como detalle

---

[31] En el pavimento termal de Fuorigrotta, en lugar del clásico hipocampo se respetó la figura preexistente del dragón marino, probablemente porque no habría sufrido daños que hubieran obligado a su restauración y por el hecho de que esta figura no impedía la inclusión de una representación del Poseidón/Neptuno.

[32] *LIMC* VII/1-2, *s.v.* "Poseidon", núm. 156, 159 y 160.

[33] *LIMC* VII/1-2, *s.v.* "Poseidon", núm. 158.

[34] *LIMC* VII/1-2, *s.v.* "Poseidon/Neptunus", núm. 63.

[35] *LIMC* VII/1-2, *s.v.* "Poseidon/Neptunus", núm. 139.

[36] Según la clasificación tipológica que hemos establecido en nuestro estudio dedicado a las nereidas en la musivaria romana (M.L. NEIRA, *La representación del thiasos marino en los mosaicos romanos. Nereidas y tritones*, Madrid 1992 (tesis doctoral) ; véase resumen en *BullAIEMA* 15, París 1994-1995, p. 418-425) ésta es una de las series tipológicas más representadas.

[37] *Ibidem*. De hecho, fueron animales marinos, como el delfín, o mitológicos como el hipocampo y el *ketos* los primeros que sirvieron de montura a las nereidas, siendo más tardía, avanzada ya la época helenística, su figuración sobre tritones y otros híbridos.

destacable dos pares de pies, unos cruzados y otros separados y vistos de perfil (lám. I), que podrían aludir a una posible reelaboración a partir de una nereida, y aparece en la misma posición - quizás también la del mosaico de Pesaro a juzgar por los restos conservados -, que una serie bien documentada de nereidas, caracterizadas por figurar asentadas de cara al espectador y vistas de tres cuartos en el mismo sentido que la marcha de su montura, mientras se apoyan con uno de sus antebrazos, su izquierdo si figuran en esta dirección, en el extremo de la cola pisciforme del animal y extienden el otro hacia la parte anterior del monstruo, al tiempo que tornan ligeramente su cabeza hacia atrás[38].

En la misma línea, el Neptuno sobre dragón marino del mosaico bícromo de las termas situadas en la via Terracina - rehecho también a partir de la figura de una nereida - recuerda a otro tipo de nereidas muy similar al anterior, que presentan no obstante como característica distintiva la cabeza en la misma dirección que su montura y alzan el brazo en lugar de apoyarlo sobre la cola pisciforme del animal[39]. Por último, la representación de Neptuno en el mosaico parietal de *Caesarea* muestra una posición relacionada con la adoptada por otro de los tipos de nereidas más difundidos en la musivaria romana, el de las asentadas también de cara al espectador, pero con las piernas en sentido inverso a la marcha del animal, mientras se apoyan con un codo o antebrazo, el derecho si el animal avanza hacia la izquierda, y alzan la otra mano, con la que sujetan un atributo o el extremo del velo ondeante al viento[40].

En este sentido, es posible que el peculiar tipo de representación de Neptuno, asentado sobre la cola pisciforme de un monstruo marino, se iniciara con las reelaboraciones de figuras de nereidas, como se advierte en Fuorigrotta y *Uthina*, pero la consideración de otros hallazgos revelan una consolidación del tipo que, no obstante, habría experimentado siempre la influencia tipológica de las representaciones de nereidas.

---

[38] Esta serie de nereidas se documenta en un ánfora de la colección Jatta en Ruvo de la segunda mitad del siglo IV a.C. (H. SICHTERMANN, *Griechische Vasen in Unteritalien aus der Sammlung Jatta in Ruvo*, Tübingen 1966), donde guía también las bridas del monstruo marino, y especialmente en varios mosaicos romanos, entre los que cabe reseñar un conocido pavimento de la Casa de *Sorothus* de *Hadrumetum* (*InvMosSousse*, núm. 57. 219) y uno de los mosaicos de las termas de los Siete Sabios de *Ostia* (G. BECATTI, *Scavi di Ostia. IV Mosaici e pavimenti marmorei,* Roma 1961, núm. 271), ambos de parecida cronología al mosaico uthinense, entre finales del siglo II o principios del III d.C. ; así como en varios pavimentos posteriores.

[39] Baste citar otra de las nereidas del mismo pavimento, figurada sobre un hipocampo, una nereida del citado mosaico de la Casa de *Sorothus* (*ibidem*) y la nereida de un pavimento hallado en la zona de Porta Collina (M.L. NEIRA, "Representación de *thiasos* marino en tres fragmentos de mosaico bícromo", in *Homenaje al Prof. D. José M. Blázquez*, vol. III, Ediciones Clásicas, Madrid 1995, p. 223-250, 1-9 fig.), también fechado entre finales del siglo II y principios del III d.C., así como en otros mosaicos más tardíos.

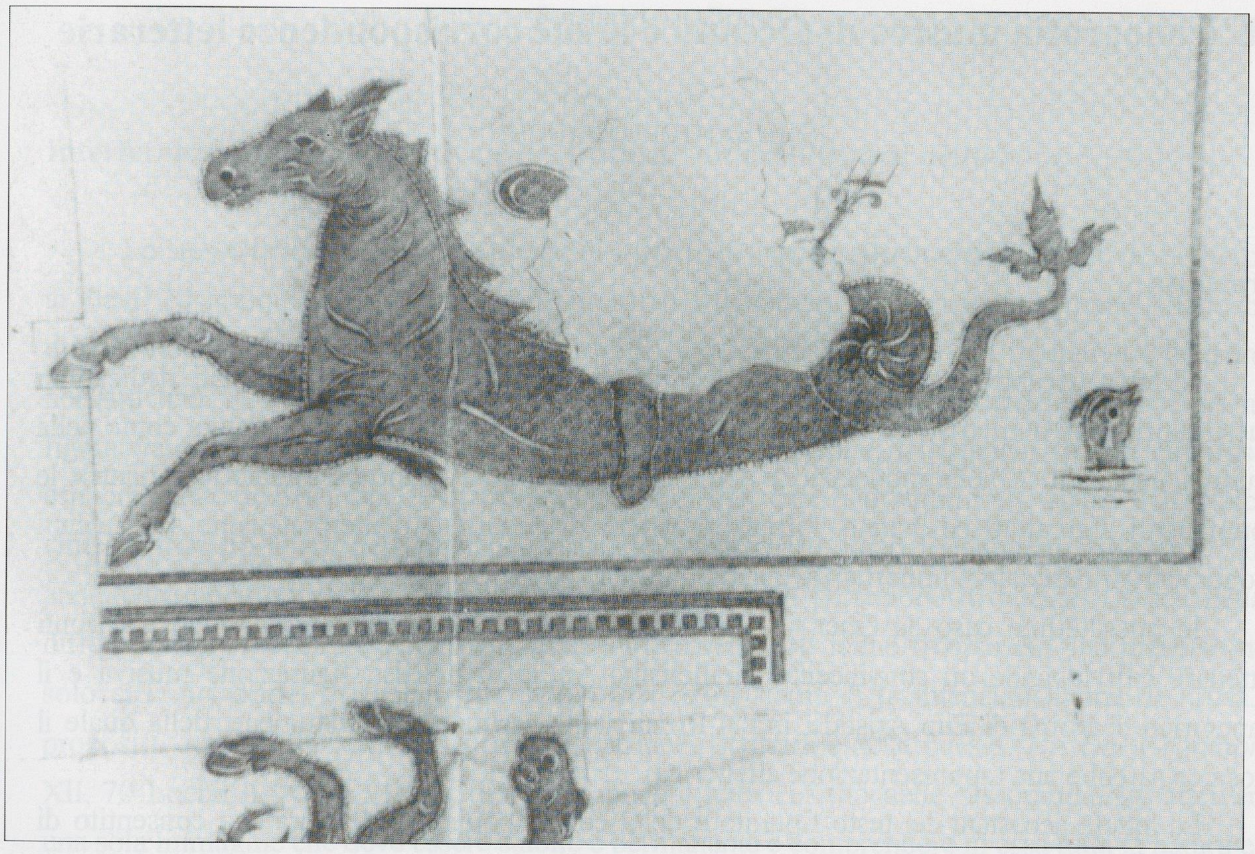
[40] El número de nereidas de esta serie tipológica es realmente considerable. Entre ellas se cuentan nereidas de mosaicos ostienses de las termas de Neptuno (G. BECATTI, *op. cit.*, núm. 69 y 71), fechados antes de mediados del siglo II d.C., y aparecen bien documentadas en la musivaria romana a lo largo de todo el Imperio, con especial incidencia en el Norte de Africa.

DISCUSSION

Pauline **Donceel-Voûte** : L'observation que vous avez pu faire sur la présentation systématique de trois quarts de face de Neptune dans les mosaïques, alors que dans les arts mineurs il chevauche de pur profil, me semble fondamentale pour notre discipline d'art monumental et concerne les relations entre l'œuvre et le spectateur. Le choix de représentations où Neptune **dénudé** ou Vénus **nue** apparaît, la multiplication des scènes à **beaux corps** de femmes, d'hommes ou d'enfants (Dionysos, son thiase, Europe, Dircé pendues à leur taureau et mettant en valeur leurs charmes...) correspond à la raison d'être première de ces œuvres : le **plaisir des yeux**, le plaisir des sens. L'artiste, en outre, joue avec ce plaisir en créant des **contrastes formels** entre ces chairs lisses et des formes aiguës, pointues, coupantes, accusées : cornes et sabots, oursins à longs piquants, queues barbues de poissons... Tout cela est le plus souvent de grande taille, **étendu** aux pieds mêmes des spectateurs - on pourrait dire "voyeurs" - que le mosaïste **implique dans l'image**.

Lám. I - Mosaico de la Casa de los Capiteles Compuestos de *Uthina*. Foto : Cortesía Museo del Bardo.

Lám. II - Mosaico parietal de *Caesarea*. Foto : DAI.



Lám. III - Dibujo del mosaico de Pesaro. Foto : Según L. Mercando.

Lám. IV - Mosaico del frigidarium de las termas de Via Terracina, Fuorigrotta. Foto : Soprintendenza alla Antichità. Napoles.